



# EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES

## SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, Palma alta, 32, Madrid, Teléfono núm. 1.028.

## PRECIOS DE SUSCRICION.

### MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.  
Un año..... 8 "

### EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.  
Un año..... 15 "

### ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.  
Un año..... 3 "

## NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha..... 25 céntos.  
De años anteriores..... 50 "

Teléfono núm. 1.028.

AÑO XV

Madrid.—Lunes 9 de Abril de 1888.

NÚM. 705.

## Cuadro estadístico de la corrida de inauguración, celebrada ayer Domingo 8 de Abril de 1888.

PRESIDENCIA DE D. VICENTE SÁIZ.

NOMBRE DE LOS TOROS.	NOMBRE DE LAS GANADERÍAS Y COLOR DE SU DIVISA.	PICADORES.	PARES				BANDERILLEROS.	PARES					ESPADAS.	PASES DE MULETA.														
			Puyazos.	Marronazos.	Caídas.	Caballos muertos.		frios. fuego.																				
								Enteros.	Medios.	Enteros.	Medios.	Salidas falsas.		Naturales.	Derecha.	Altos.	Cambiados.	Cambios.	Pecho.	Redondos.	Estocadas.	Pinchazos.	Amagos.	Descabellos.	Intentos.	Desarnes.	Tiempo empleado en la muerte: n minutos.	
1.º Bencejero.	D. Manuel Bañuelos y Salcedo. — Azul turquí.	Calderón (J.). Pegote.	5 3	» »	1 »	» 1	Juan. Maneno.	1 1	1 »	» »	» »	» 1	Lagartijo.	» »	5 8	2 »	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5
2.º Reajero.	Idem.	Calderón (J.). Pegote.	» 6	1 »	1 1	» 1	Almendo. Primito.	2 2	» »	» »	» »	» 2	Guerrita.	» »	5 2	3 3	» »	» »	» »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4
3.º Jurdano.	Idem.	Calderón (J.). Pegote. Pajarero.	5 3 2	» » »	2 1 »	» » »	Torerito. Juan.	2 1	» »	» »	» »	» 1	Lagartijo.	» »	3 2	4 3	» »	1 »	» 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	3
4.º Calderero.	Idem.	Calderón (J.). Pegote.	2 4	» »	» 1	» 1	Mojino. Almendo.	2 1	» »	» »	» »	1 »	Guerrita.	» »	1 »	3 3	» »	1 »	» 1	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	2
5.º Cerezo.	Idem.	Calderón (J.). Pegote.	3 5	» »	» 1	» »	Guerrita. Lagartijo.	1 »	1 1	» »	» »	1 »	Lagartijo.	» »	7 9	3 »	» »	» »	1 »	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	5
6.º Sosito.	Idem.	Calderón (J.). Pegote.	5 8	» »	» 2	» 1	Primito. Mojino.	2 2	» »	» »	» »	» 1	Guerrita.	» »	4 3	1 1	» »	1 »	» 1	1 »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	» »	4
TOTALES...			51	1	10	4		17	3	»	»	7		13	19	28	15	»	3	»	6	2	»	»	»	»	»	23



PLAZA DE TOROS DE MADRID.

**Corrida de inauguración de la temporada, verificada ayer 8 de Abril de 1888.**

Al fin se celebró la inauguración de la temporada.

Lo apacible del día hizo que la calle de Alcalá, desde la Puerta del Sol hasta la misma plaza de toros, se viera concurridísima.

El programa de la fiesta inaugural era el mismo anunciado para el domingo anterior.

Seis toros de D. Manuel Bañuelos y Salcedo, estaban prevenidos para ser lidiados por las cuadrillas de Lagartijo y Guerrita.

A las tres y media ocupó el palco presidencial el teniente de alcalde D. Vicente Saiz, y el regío la Infanta Isabel.

Verificados los preliminares de rúbrica, se puso en libertad al primero de los toros enchiquerados.

Atendía por *Bencejero*, usaba capa de invierno, colorada, y cuernos altos. Como seña particular, tenía la de ser vizco del izquierdo.

Se presentó dando un salto, como los clowns del circo, é hizo un extraño al presentarse delante uno de los varilargueros.

Pepe Calderón, que ayer tenía pocas ganas de entenderse con los astados brutos, terciándose, y sin dejar llegar, puso cinco puyazos y ninguno en su sitio, ganándose, en cambio, un porrazo.

Pegote, que actuaba con Calderón, en tres puyazos perdió una acémila.

Rafael y Guerra oyeron palmas en los quites.

*Bencejero*, que mostró voluntad en el primer tercio, en el que intentó colarse al callejón por frente al 5, cayéndose sin conseguirlo, pasó en buenas condiciones al segundo tercio, del que estaban encargados Juanillo Molina y Manene.

Juanillo entró por delante, y cuarteando de un modo descomunal, dejó medio par malite, y por poco se queda sin toro.

Manene, previa una salida con inteligencia, metió un par bueno, cuarteando.

Juan repitió con uno en buen sitio, en la propia forma, y describiendo un semicírculo de lo bueno.

Rafael, que vestía de azul algo oscuro, con golpes de tinta, pronuncia el discurso ante el presidente que estaba de turno, discurso que aplausos merece de algunos, y marcha hacia el toro derecho cual uso.

Y una vez en jurisdicción, deslía el trapo rojo, y con él da en primer lugar un pase alto, á cuya salida la res se arrodilla.

Tres pases con la mano derecha, uno cambiado y tres altos, preceden á otro pase cambiado, tras el que el toro se tumbó á dormir la siesta.

Dió, una vez el toro en pié, cuatro pases altos y dos con la derecha, y se arrancó al volapié con una hasta la empuñadura, algo trasera, que fué lo suficiente para que *Bencejero* diese el último suspiro.

El puntillero, á la primera.

El matador oyó palmas y recogió vegueros.

Vaya un nombre que tenía el segundo animalito que pisó el redondel arreglado en la mañana de ayer á fuerza de carros de arena y serrín.

*Reagero*. Cualquier cosa puede darse al que explique lo que significa.

Era colorado claro, carinegro, cornialto, y un tanto brocho.

En cuanto se le puso delante Pegote, para no ser menos que su antecesor difunto, volvió la fisonomía.

Después, sin mucha voluntad, hizo la segunda quimera, en la que volvió otras dos veces la cara.

Pegote, que tenía ganas de cumplir, metió seis puyazos, el primero en la tripa del bicho, llevó un vuelco, y vió morir al corcel que montaba.

Los matadores á los quites, aunque sin necesi-

dad, porque el toro se escupía en cuanto sentía que le desgarraban la piel.

Calderón, entrando más terciado que el azucar de esta clase, marró y llevó un batacazo, sacando la peana en mala disposición.

El toro, que pasó huido al segundo tercio de su vida pública, en cuanto Almendro le dejó un par al cuarteo en su sitio, se puso en defensa y cabeceaba.

Primito sale en falso dos veces, la segunda habiendo entrado al rslance, para clavar un par delantero y desigual.

Al repetir, Almendro tiró un par del que se cayó un palo, y Primito cuarteó uno desigual.

Lagartijo auxilió con eficacia á los banderilleros.

Guerrita, con uniforme color hoja seca, alamares de oro y cabos crema, pronunció su primer discurso en la legislatura taurina que ayer dió principio, que fué coreado con algunos oles, por los espectadores que pudieron enterarse de lo que tratara en él.

Marchó en seguida á entenderse con *Reagero*, que andaba huido y humillaba.

Y previos cinco pases naturales, tres altos, dos con la derecha y tres cambiados, se arrancó desde cerca al volapié, con una media estocada en su sitio, que hizo morder el polvo al de Bañuelos.

Que el chico oyó palmas, no hay para qué decirlo.

El puntillero entró en ejercicio y acertó á la primera.

En franquía la puerta del chiquero, se presentó en escena *Jurdano*, retinto, bien puesto y de pies.

Al extender un peón el capote, hace un extraño.

Da una vuelta por el redondel, y en cuanto se entera de que no hay salida y de que allí todos conspiran contra él, salió tras de todo el que se le duso por delante.

Con voluntad hizo la pelea con los húsares de tanda y el que estaba de entra y sal.

Pegote puso la primera vara y midió el suelo, y clavó otras dos en los turnos séptimo y octavo, sin experimentar contratiempo alguno.

Calderón se terció al poner la primera vara y la segunda; hizo lo mismo en la tercera; pinchó en los bajos al terciarse por cuarta vez, llevándose una caída, y volvió á fotografiarse sobre el globo, cayendo de cabeza, en la quinta vara.

El Pajarero pone un puyazo, quebrando el palo, y otro dejando en el morrillo de la rés el tope de la puya.

*Jurdano*, que intentó colarse al callejón por la puerta de caballos á poco de verse en el redondel, pasó desarmando á banderillas.

Torerito y Juan se encargan de poner avivadores al colmenareño.

Torerito entra por delante con un par bueno al cuarteo, que le valió palmas, y repitió con otro en la misma forma, pero malo.

Juan sale en falso una vez, por desarmar *Jurdano*, y después cuarteo un par que resultó bueno. La res salió tras él, y al ver á Manene, cambió el viaje, lo que obligó al muchacho á tomar el olivo, en cuya operación fué ayudado por el cornúpeto.

Después Antonio Guerra se vió apurado, y gracias á tirar el capote y tapar la cara del bicho se libró de un desavío.

Rafael coge por segunda vez las armas torcidas.

Con mesurado paso se dirige hacia *Jurdano*, con el que Juan pasaba el rato lanceándole de capa, y con frescura le trastea con cuatro pases naturales, cuatro altos, uno de pecho, tres cambiados y dos con la derecha, para arrancarse corto y meter con fé una estocada hasta los gabilanes, contraria.

Después de tres medios pases, se acostó *Jurdano* no para siempre, y Pepín le dió el pasaporte al segundo golpe.

Palmas, tabacos y sombreros. (Los tabacos y sombreros en escaso número; las palmas en abundancia.)

Al notar que el Buñolero le pusiera en libertad, dió á sus remos, *Calderero*, toda la velocidad.

Y llegó tras de algún peón hasta las tablas, y Juanillo, que es de los que corren bien, vió que le ganaba el terreno y largó bandera para dar salida al bicho y quitárselo de encima.

Guerrita se cambia cerca de las tablas del 1, y á la salida, Rafael, á dos metros de las tablas del 9, da el cambio de rodillas. (Palmas á los Rafaelos.)

Un mono entra en el callejón de cabeza auxiliado por *Calderero*, que dicho sea de paso era castaño y bien puesto de herramientas.

Pegote se las entendió con él en cuatro momentos históricos, volviendo el toro sobre él al salir del último, derribándole y dejando el jaco en estado de canuto.

Calderón, sin perder la costumbre de terciarse, y remoloneando siempre, puso dos puyazos sin experimentar percance alguno.

Guerra remató el quite en la segunda vara de este picador, arrodillándose ante el enemigo y rociándole el hocico con tierra.

Al coger Mojino y Almendro los palos, las nubes obsequiaron á los espectadores con unas gotitas. ¡Como hacía tanto tiempo que no llovía!

Mojino inauguró el segundo tercio de *Calderero* con un par muy bueno, metiéndose, al cuarteo. (Palmas al chico.)

Almendro dejó un par delantero, en la propia forma.

Mojino repitió con un par bueno, en la misma suerte. (Palmas.)

Como habrán observado nuestros lectores, todos los palos puestos fueron al cuarteo, y les advertimos, que para dar variedad, los que se pusieron á los toros restantes, fueron de la misma hechura.

Guerrita, encargado de dar cuenta del de Bañuelos, lo ejecutó de una estocada contraria hasta la mano, previos un pase natural, dos cambiados, otro cambiado por bajo, tres altos y uno de pecho bastante embarullado.

Y las mulillas, que lucían nuevos arreos á la sevillana, arrastran los cadáveres que yacían en el redondel.

También los mulilleros, los monos y los areneros han vestido trajes nuevos, con escasas variantes como los anteriores.

*Cerezo*, colorado, con bragas, carinegro, un poco apretado de cuerna, mejor mozo que sus hermanos ya difuntos, y con alguna más madera que ellos sobre el testuz, ocupó el quinto lugar en la terna.

Con voluntad se llegó á Pegote en cinco ocasiones, propinándole una caída, y tres á Calderón, mas una colada. Las tres varas de Calderón fueron malas.

A los quites los matadores.

Los espectadores piden á los matadores que sustituyan á los banderilleros.

Guerra coje un par y se lo ofrece á Rafael, quien sonriendo acepta el encargo.

Ea tanto que Guerrita se prepara, Rafael quita á los palos de lujo algunos de los adornos con mucha calma.

Guerra sale en falso y se libra de una caricia con un salto que ni dado en trampolín.

Valiente salto y vaya una vista.

Después deja un par pasado, y repite con medio.

Lagartijo, llegando como él sabe, dejó al cuarteo medio par.

*Cerezo*, en banderillas, estuvo incierto y cortó el terreno.

Lagartijo entró en juego por tercera y última vez, y parando y con arte, saludó al bicho con nn pase alto, al que siguieron cinco de la misma clase, dos cambiados y seis con la derecha, para, cerca de las tablas, arrancarse al volapié con un pinchazo tomando hueso y saltando el estoque al callejón.

El espada había tirado la montera hacia atrás.

La segunda faena de Rafael consistió en un pase cambiado, tres altos, uno con la derecha y



una estocada corta muy bien señalada, la mejor de la tarde.

Palmas, tabacos y una bota de vino de la que tomó un trago.

*Sosito*, colorado, bragado, meleno, abierto de armas, mejor cuidado que los cinco toros lidiados y hasta con mejor pelo, se encargó de dar la despedida á la concurrencia que llenaba el espacioso graderío de la gran mezquita madrileña.

De refilón sufrió dos caricias de Pegote y dos de Pepe Calderón; las de éste señaladas en la tripa.

Calderón puso después tres varas sin novedad para su individuo ni para la del penco que montaba.

Pegote pinchó en otras seis ocasiones, viniéndose en una sobre los mismísimos pitones de *Sosito*, que no hizo caso de él, y en otra, la última, sobre el tapiz, en el que quedó el caballo, con la intervención del mono sabio encargado de dar la puntilla á los mosquitos.

*Sosito* fué voluntario y topón en la pelea, y pasó en buenas condiciones al tercio siguiente.

Primito y Mojino, en cuanto llegó la hora de parear, salieron á los mediss,

El primero comenzó con un par abierto y repitió con otro bueno.

Mojino, salió en falso una vez, para dejar un par bueno, y repetir con otro, bueno también, que le valieron palmas.

Escusamos repetir, que todos ellos fuerron al cuarteo.

Guerrita se deshizo pronto de su tercero y último enemigo,

Para abrir boca dió un pase alto, uno de pecho, otro cambiado, otro con la derecha, dos naturales y un pinchazo.

Y terminó con dos pases con la derecha, dos naturales y una estocada á un tiempo ladeada.

El toro se acostó, y la multitud invadió el redondel.

Al acercarse el puntillero se levantó *Sosito*.

Cuando Guerra, rodeado de la pillería, se disponía á descabellar, el bicho se acuesta.

El puntillero da dos golpes y á casa.

#### APRECIACION.

Vamos á tener en cuenta, para apreciar la corrida verificada ayer, el largo invierno que llevamos en el presente año, y muy especialmente el temporal de la pasada semana, motivo sobrado para disculpar al ganadero D. Manuel Bañuelos por la faena que sus toros hicieron. En general, los bichos fueron voluntarios, pero sin codicia ni pujanza, á pesar de que los ginetes iban montados en espátulas, que la más leve brisa fuera bastante para derribarlos.

Eran seis toros muy buenos para lidiados en Julio, pero no en la inauguración de temporada.

Sus condiciones para los lidiadores, magníficas; poco respeto y nobles como mansos corderos. Si con tales animalitos no hubieran salido victoriosos toreros de tanto nombre como los que tenían á su cargo la lidia, tendríamos que consignar que sólo podían lucir sus facultades toreando cabritos ó perros falderos.

*Lagartijo* se presentó ayer con la misma voluntad para el trabajo, que cuando empezó á estoquear.

Su capote estaba en todas partes, y bregó como cualquier peón.

En el primer toro estuvo bien con la muleta, y entró á matar desde cerca, dejando una buena estocada; pero creemos no había necesidad de insistir en igualar al toro las manos, cuando aquello era efecto natural de la flojedad que el toro tenía, y que le hizo echarse en medio de la faena, para descansar un rato.

En el tercero, mejor que en el anterior, á pesar de que el toro no era tan noble; pasó en corto y con elegancia, aunque algo movido, y se metió á matar por derecho y sin tranquilos, llegando con la mano al pelo, por lo cual la estocada le resultó caída en el lado contrario.

En el quinto no trabajó con tanto esmero, y se tiró á matar con menos arte que en sus anteriores, y, sin embargo, la media estocada con que re-

mató el bicho, fué señalada en la misma cruz. La mejor de la tarde.

Como espada, fué una tarde de fortuna completa para *Lagartijo*, y los aplausos que escuchó, merecidos.

Dirigiendo, dejó torear por compañías, y hasta algunas veces, como si fueran pocos todos los peones de las dos cuadrillas, los monos sabios también hicieron sus recortitos.

En banderillas, salió del compromiso en que le metió su compañero, clavando medio par.

Fuó una mala elección la de Guerrita al acceder á los deseos de una eximia parte del público, con un toro que no tenía condiciones para que arrancaran palmas, clavando banderillas, los matadores.

El cambio de rodillas, no resultó, por más que los apasionados aplaudieran á rabiar.

La rodilla debe clavarse en tierra antes de marcar el cambio, y no después de pasar la cabeza, que es lo que hizo Rafael.

Ya suponemos que esto lo tiene olvidado *Lagartijo*, pero nuestro deber es consignarlo.

*Guerrita* se presentaba ayer en Madrid después de su excursión por América, de donde trae recuerdos bien marcados en el rostro.

En el segundo bicho, toreó con frescura y sin precipitación, entrando á matar sin cuarteos ni tranquilos, dejando una buena media estocada que nos hizo recordar las que tanto nombre dieron al inolvidable Cúchares.

Al cuarto le hizo una buena faena con la muleta, y aunque la estocada resultó demasiado caída en el lado contrario, no por eso puede perder nada en mérito su trabajo, porque se tiró con coraje y sin buscar la salida antes de tiempo.

En el sexto manejó el trapo con la misma valentía y desenvoltura que en los anteriores, y hasta con más arte, no teniendo tanta fortuna al pinchar.

La estocada resultó ladeada por cuarteo demasiado al meter el brazo; pero ni estuvo pesado, ni empleó ninguna chapucería para salir del paso.

En banderillas, mediano; en la brega, incansable, y sin hacer tonterías que ocasionan dibujos en el rostro.

Pero, sin embargo de todo lo que sobre este diestro decimos, es necesario que los pases los termine, pues en muchos de los que ayer dió retiraba el brazo antes de tiempo, y resultaban abanicazos que no castigan ni quebrantan á las reses. Item más, que los encorvamientos son muy feos, y mucho más en diestros de la talla de *Guerrita*.

Los picadores, medianos; distinguiéndose por lo malo, José Calderón.

Pegote tiene voluntad, pero eso no basta para picar toros.

De los banderilleros, Mojino, Manene y Almendro.

Los servicios, medianos.

La presidencia, á tropezones.

La entrada, un lleno, gracias á la reventa.

Afortunadamente no hubo ninguna cogida. El único percance ocurrido, fué el atropello que sufrió el carruaje que conducía á la plaza á D. Cándido Lara. Pérdidas materiales nada más.

Y hasta mañana, si las nubes no impiden se celebre esta tarde la primera de abono.

PACO MEDIA-LUNA.

#### TOROS EN BARCELONA.

**1.<sup>a</sup> corrida de la temporada, verificada el 1.<sup>o</sup> de Abril de 1888.**

Carmena y Millán, el entusiasta coleccionista de carteles y programas de toros, no habrá podido menos que quedar sorprendido si ha llegado á sus manos el cartel de la inauguración de la temporada en Barcelona, pues no existía precedente de que en esta capital, empresa alguna se hubiera esmerado en el medio de anunciar las corridas, hasta que la actual ha encargado dicho trabajo al conocido dibujante Sr. Pellicer, el cual ha logrado presentar una obra en la que están hermanados el arte y el buen gusto.

Con todo, el cartel, siendo tan bonito, no atrajo

á la plaza la concurrencia que era de esperar, pues no llegó á llenarse, como venía sucediendo de muchos años á esta parte, en las corridas de inauguración. La inseguridad del tiempo debió ser la causa principal de que sólo fuera regular la entrada.

La plaza ofrecía magnífico golpe de vista. Las viejas columnas y barandillas de la parte de sol, habían sido totalmente reemplazadas por otras de hierro, de igual modo que se hizo el año anterior en la parte de sombra. Además había sido el circo taurino nueva y totalmente pintado, habiéndose, al propio tiempo, reparado las tablas que revestían exteriormente su parte alta, apareciendo en su lugar una pared de ladrillo debidamente revocada.

A las cuatro en punto tomó asiento en la poltrona presidencial el Sr. Bañolas, y acto continuo hicieron el paseo Cara-ancha y Gallito, al frente de sus cuadrillas, entre los aplausos de la concurrencia y al compás de la marcha de *Pepe-Hillo*.

El sol brilló por su ausencia, enojado sin duda, por los que había en alguna delantera de palco corrido.

*Chocolatero* se llamaba el toro que rompió plaza. Era negro, y apretado y gacho de cuernos.

Con voluntad y mostrando algún poder, aceptó de Colita, Trigo y Chato ocho puyazos, á cambio de cinco caídas y dos caballos muertos.

Cara-ancha hizo dos buenos quites.

Pedro Campos colgó dos pares al cuarteo, rrinche uno en igual forma, haciendo antes y después una salida falsa.

Cara-ancha, que vestía granate y oro, empleó una faena consistente en veinte pases, un buen pinchazo, un volapié corto, otro idem y una baja en los tableros.

*Chocolatero*, que procedía, como los que le siguieron, de la ganadería de D. Diego y D. Pablo Benjumea, se resistía á morir, cosa que haría cualquiera sin ser toro.

Al toque de los timbales y clarines salió *Calderero*, negro como un idem y de cuernos bien colocados para componerle á cualquiera la caldera.

Seis veces le pincharon entre Colita, Crespo, Chato y Amaré, midiendo la arena los dos últimos y perdiendo dos *arpas* en la refriega.

Eusebio Martínez colgó dos pares cuarteando, y uno en igual forma Sevillano.

Fernando el Gallo, que vestía traje azul y plata, con frescura y desembarazo empleó un lucido trasteo sólo de mano izquierda, consistente en regular número de pases al natural, por alto, cambiando, de pecho y en redondo, pisando alguna vez el terreno al toro, entre los frenéticos aplausos del público.

Al herir, señaló dos pinchazos á volapié y una buena en igual forma, aunque corta, pero que bastó para que *Calderero* se retirara del oficio.

Retirados jacos y cornúpetos, apareció *Labadio*, negro, meano, astiblanco y carriavacado.

Cara-ancha le lanceó con dos verónicas, dos navarras y dos de farol, todo muy bueno, pero con poco lucimiento, porque *Labadio* se salía él mismo de la suerte, y al diestro le costaba recogerlo.

Con voluntad, pero adoleciendo de la falta de poder, tomó el cornúpeto la friolera de doce varas, las cuales le fueron puestas por el Chato, Trigo y Crespo. El primero cayó al descubierto una vez, dando ocasión á Cara-ancha para hacer un gran quite, que le valió muchos aplausos.

Cangrena clavó un par desigual y caído, al cuarteo, y su pareja, Vicente Ferrer (Pollito), medio también cuarteando.

Cara-ancha, después de un lucido trasteo, citó á recibir, y metió media estocada, que le valió muchos aplausos y la oreja de *Labadio*.

Más romana que los anteriores tenía el cuarto toro, llamado *Rabioso*, de pelo castaño y cuernos un tantico abiertos.

Desahogó su rabia en el picador Chato, al cual derribó junto á la barrera del 4, recogiendo de cerca del estribo y suspendiéndole breves momentos. El infortunado picador pasó á la enfermería en brazos de los monos sabios, resultando tener una



herida de tres centímetros de profundidad en el costado derecho.

Después de este desgraciado incidente tomó *Rabioso* ocho puyazos de Trigo, Crespo y Amaré, mostrando bravura, pero haciéndose receloso por momentos, por lo que ocuparon el redondel las dos cuadrillas a la vez. La cosa era de algún cuidado.

Sevillano, después de pasarse dos veces, pues *Rabioso* no dejaba llegar, puso dos pares al cuarteo. Moreno colgó un par, cuarteando también.

Fernando, después de ocho pases, se deshizo del toro de un volapié corto, un poquito ladeado.

El quinto se llamaba *Laminito*, era negro, algo sacudido de carnes, voluntario, pero blando; pues se escupía de la suerte al sentir el hierro.

Un espectador de la raza caína, émulo del *perro Paco*, que seguía con el mayor interés los lances de la lidia desde un asiento del tendido número 4, y que se había venido sin manta, a pesar de lo fresquita que estaba la tarde, atrajo su atención desde la salida de este toro.

Trigo, Colita, Amaré y Crespo pincharon diez veces a *Laminito*, a cambio de tres batacazos y tres jacos muertos. A los quites *Cara ancha*, *Gallito*, y... *Laminito*.

Los chicos de *Cara* parearon de mala manera al bicho, y *Cara*, con mucho recelo, lo pasó sin soltar la muleta de la mano derecha, largando, desde largo y saliendo de mala manera, dos amagos, un pinchazo sin soltar, y una estocada a paso de banderillas. El puntillero a la primera..... de la segunda decena.

Negro era el último, llamado *Cuervo*.

Tomó tres varas, por dos caídas, una de ellas de Amaré, que sacó una contusión leve.

Fué adornado por Eusebio y Moreno con un par y dos medios, y murió a manos del Gallo, el cual, después de un regular trasteo, se dejó caer con un magnífico volapié en los rubios, que fué la estocada de la tarde. Fernando fué muy aplaudido.

Conforme estaba anunciado, se suprimió el toro de gracia. Ya era hora.

#### RESÚMEN.

Los toros de Benjumea fueron bravos y nobles los tres primeros. El cuarto y el quinto se hicieron algo difíciles, y el sexto fué un buey.

*Cara-ancha*, mediano en el primero, muy bien en el tercero y mal en el quinto. En quites, oportuno y activo, y descuidado dirigiendo.

Fernando, superior pasando al segundo é hiriendo al sexto. Bien en quites, así como en el cambio de rodillas que dió al último toro.

De los picadores, Chato y Amaré.

De los banderilleros, Currinche, Perico Campos y Eusebio.

Los servicios, buenos.

Murieron 12 caballos.

*El Corresponsal.*

## PANAMÁ.

### 5.<sup>a</sup> corrida de la temporada verificada el 12 de Febrero de 1888.

Esta ha sido hasta ahora la mejor, y el entusiasmo y comentarios del público confirman nuestra opinión.

Salió el domingo 12 a pedir la llave el trompeta de Logroño, y acto continuo salió a la plaza la aplaudida cuadrilla que dirige el simpático y atrevido Marinero. Después del saludo y cambio de la seda por el percal, sonó el clarín, y pisó la arena el primer toro de muerte.

Era éste castaño oscuro, de muchas libras, y salió con muchas piernas, que se las paró el Marinero con seis aplaudidas verónicas y dos navarras aplaudidas también, con cuatro verónicas más del Morenito, y un recorte de Abalito, todo esto con palmas.

Cambiada la suerte, el Maestro colgó un par y medio de banderillas al cuarteo, con arte y valor, y Pollo colgó dos pares, el primero brindado al señor Julio Patterson, quien obsequió a aquel con una

onza de oro americana; todas estas banderillas fueron puestas al cuarteo.

A la hora del último tercio, Marinero, que vestía un rico traje de granate y oro, hizo el brindis de cajón, y fuese al bicho, al que pasó con dos naturales, una de pecho y otra con la derecha, arancándose muy corto, y dando un magnífico pinchazo en hueso, que fué aplaudido; pasó otra vez al cornúpeto, y se arrancó a matar enseguida, dándole una soberbia estocada por todo lo alto, que le valió una ovación al Marinero.

Aún sonaban las palmadas por la muerte del primer toro cuando salió el segundo, barroso y de menos libras que aquél. El Pollo le dió el salto de la garrocha, con mucha limpieza, valiéndole muchas palmas; esta suerte le valió al Pollo, de la persona a quien fué brindada, que ocupaba el palco núm. 33, un pañuelo de seda que contenía veinte duros; la misma persona, que tenía la capa de paseo de Morenito, al devolverla arrojó a éste unas monedas de plata y una de oro.

En el segundo tercio, y después de una salida falsa, colgó un par de zarcillos el Morenito, de sesenta centímetros de largo, casi una miniatura, que le valió un largo y unánime aplauso; estas banderillas fueron brindadas al Sr. Floro, quien obsequió al Morenito con 25 pesos; Abalito colgó otro par de a cuarta y medio par más, grandes, el primero.

A la hora de la muerte, pasó Marinero al toro con uno de pecho, dos en redondo y otro de pecho, y al arrancarse a matar, cogió en hueso y el toro se huyó; esto, naturalmente, hizo difícil la faena, pues en vez de cornear, huía; en fin, después de tres pases, dió otra estocada en hueso, más pases y dos pasadas sin herir, por la huida del toro; otro pase y da en hueso y tapando demasiado la salida y dió una estocada bastante buena. Abalito a la primera.

El tercer toro, primero de capeo, salió con muchos piés, parándose los Abalito con la capa y el Morenito con una muleta, cuya suerte brindó al señor Tomás Martínez, quien retribuyó al obsequiante con unas monedas de plata y media águila; el Morenito, decimos, fué acosado contra un burladero y enganchado por la chaquetilla, sin consecuencias, gracias al oportuno capote del Marinero; el Pollo lo cambió con los brazos cruzados, valiéndole a todos los muchachos muchas palmas las suertes que ejecutaron.

El toro era claro y bravo, y los capeadores se picaron, tal vez por los dichos de la corrida anterior, y jugaron con el toro hasta producir en el público un entusiasmo no visto antes.

Aquí dió fin a la parte seria ó formal, para dar paso y lugar a la cuadrilla de aficionados del novel espada Antonio Cantoral (a) Minini.

Hecho el saludo de estilo y colocados los picadores en su puesto, se dió suelta al primer bicho, que aguantó dos varas de Calafell, cayendo una vez por mal cinchado el caballo, y una de Ceballos; palmas para ambos.

Hubo bonitas suertes por toda la cuadrilla, llevando sus revolcones el Rubio y el Entretenido.

Tocaron a banderillas, y Linares Champión puso medio par primero, y luego un par de a cuarta, mereciendo una ovación; el Entretenido colgó dos pares, y uno el Presumido; otro par (pero en el aire), clavó el Largo de Tenerife. (Para todos muchas palmas.)

Indicó el clarín la hora final del bicho, y Cantoral (Minini), después del brindis de estilo, se dirigió a su enemigo, y ayudado por el Marinero, lo pasó cuatro veces magníficamente y le dió una estocada aguantando, un poco tendida; un pase y se arrancó dando una estocada algo caída que le valió muchas palmas y sombreros.

Salió el toro de capeo, y toda la cuadrilla estuvo a la altura de los maestros, sobresaliendo en temeridad, y en banderillas Linares Champión y Ors el Entretenido.

#### RESUMEN.

Los tres toros para la cuadrilla formal, buenos, buenísimos; menos el segundo, que llegó huido a

la muerte, tan huido, que cuando el Marinero le dió el pinchazo primero, no quería ver a ningún torero, y se huía hasta de su sombra.

El Marinero, superior con el primer toro, y podemos decir que bueno en el segundo, dadas las condiciones del animal. Con la capa y la muleta, escuchó palmas.

Los banderilleros, todos superiores; y creemos que nadie ponga en duda su arte y arrojo, pues con toros bravos saben lo que hacen, y el público no cesó por eso de aplaudirlos.

La música con las tocatas de siempre, sin variar.

Regular entrada.

Hasta la próxima.



**Valencia.**—La corrida anunciada para ayer domingo, en la que debían lidiarse seis toros de Cámara, que estoquearía solo el espada *Cara-ancha*, fué suspendida en las primeras horas de la mañana, por causa del temporal.

Se verificará el próximo domingo 15 de Abril.

\*\*\*

**Novelda.**—Para el día 6 del próximo Mayo, se ha anunciado una corrida en la que matarán seis toros del Duque de Veragua, Salvador Sánchez (*Frasuelo*) y Rafael Sánchez (*Bebe*).

\*\*\*

**Buen retrato.**—En los escaparates de la sombrerería de Mérida, calle de Espoz y Mina, se halla expuesto un retrato en gran tamaño del espada *Lagartijo*, hecho al lápiz por el conocido artista J. J. Molina.

Recomendamos a nuestros lectores que vean tan excelente trabajo y hasta que lo adquieran.

\*\*\*

**Enlace.**—El jueves próximo tendrá efecto el del diestro Leandro Sánchez (*Cacheta*), con la señorita doña Eloisa, hija del conocido industrial don Antonio Maeso.

Les deseamos una larga luna de miel.

\*\*\*

**Zaragoza.**—En telegrama que recibimos anoche, nos dice nuestro corresponsal:

«Los toros de Espoz y Mina cumplieron, despa- chando cuatro caballos. El *Manchao* quedó bien. Oyó muchas palmas, y le fué concedida la oreja del primero.»

\*\*\*

**Nuevo ganadero.**—Por fallecimiento de de D. Atanasio Rodríguez, ganadero de Guadalix de la Sierra, ha heredado la vacada que dicho señor poseía su nieto D. Victoriano Cortés Rodríguez, al que representa su padre D. Vicente Cortés.

## Libro nuevo

### GANADERIAS BRAVAS DE ESPAÑA

#### ORIGEN Y VICISITUDES

por que han pasado las que existen en la actualidad y los hierros con que marcan sus reses los ganaderos.

**Precio: 1 peseta.**

Los pedidos pueden hacerse a esta Administración, Palma Alta, 32, Madrid; enviando el importe en sellos ó libranzas.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Palma Alta, 32.  
Teléfono núm. 1.023.